

de Alfaneque ó Esmeril, y se le aplicase el nombre de tal; sin embargo, no por esto deja de ser efectivamente un Azor, aunque los halconeros le desechan de su escuela.

Hay además otra variedad, aunque bastante leve, en este Azor rubio, la cual consiste en que algunos tienen las alas salpicadas de blanco; y este carácter hizo que se diese el nombre de *Esmeril variado*; pero repito que, esta ave apedreada, lo mismo que el Azor rubio, son igualmente Azores, y no Esmeriles, como se les llama.

Largo tiempo hice criar un macho y una hembra de la especie del Azor pardo, á fin de observarlos con cuidado: la hembra era por lo menos un tercio mayor que el macho; sus alas, cuando estaban cerradas, no llegaban con mas de seis pulgadas al extremo de la cola; y á la edad de cuatro meses, que me pareció ser el término de incremento de estas aves, era ya mas corpulenta que un capon grande. En el principio de su vida, hasta que tienen cinco ó seis semanas, son de un color gris blanco, y en seguida se tiñen de pardo en todo el dorso, cuello y alas: el vientre y la parte inferior de la garganta cambian menos, y de ordinario son blanco ó blanco-amarillentos con manchas longitudinales pardas en el primer año, y con fajas transversales del mismo color en los siguientes; el pico es azul apagado, y la membrana que cubre su base, azul lívido; las piernas carecen de plumas; los dedos de los piés son de color amarillo subido; las presas negruzcas; y las plumas de la cola, que son pardas, están pintadas de rayas transversales muy anchas de un gris muy débil. El macho tiene debajo de la garganta, en el primer año de su edad, las plumas mezcladas de color rojizo; lo que no se observa en la hembra, á la cual se parece en todo lo restante, á excepcion del tamaño.

Se ha notado que el macho es mas feroz y maligno que la hembra, á pesar de ser mucho mas pequeño que ella, bien que ambos son bastante difíciles de domesticar. A menudo se peleaban, pero mas con las garras que con el pico, del cual se sirven casi exclusivamente para despedazar las aves ú otros animalitos, ó para morder y herir á aquellos que quieren cogerlos: en este caso se defienden al principio con las garras, y se echan luego de espaldas abriendo la boca, y procurando mucho mas desgarrar con las presas que morder con el pico. Aunque estas aves estaban solas en una misma pajarera, no se consiguió por esto ver que se tomasen el menor cariño; y no obstante, pasaron en ella de este modo toda la estacion de verano, desde principios de mayo hasta últimos de noviembre, en cuya época la hembra mató al macho de un acceso de furor durante el silencio de la noche, y entre nueve y diez de ella, mientras que todas las demás aves dormian. Su carácter es tan sanguinario que, cuando se deja un Azor en libertad junto con muchos Halcones, los degüella á todos, uno despues de otro. Sin embargo, parece que comen con preferencia los Ratones, los Musgaños y las Aves pequeñas: se tira con ansia á la carne cruda, y rehusa tercamente la cecina; pero se le puede obligar á comerla por medio de la abstinencia. Despluma las aves con limpieza, y las hace pedazos en seguida antes de comerlas, en vez de que se engulle enteros los Ratones. Sus excrementos son húmedos y blanquecinos, y á menudo restituye por la boca las pieles arrolladas de los Ratones que tragó. Su grito es muy ronco y acaba siempre en sonidos agudos, tanto mas desagradables, cuanto mas á menudo los repite. Muestra tambien una continua inquietud, y se alborota mucho luego que se le acercan; de suerte que no puede uno pasar cerca de la jaula en que está encerrado, sin verle agitarse violentamente y oírle dar muchos gritos repetidos.

Fco. Javier Mendivil

(BUFFON).

AZOR MÚSICO.

Esta especie ha sido descubierta y descrita por Levaillant en los términos siguientes: «El amarillo de la base del pico, así como la de los piés, unos colores elegantes y un canto sostenido caracterizan una de las mas bellas é interesantes rapaces de Africa, á la que di el nombre de Halcon cantor. Un órgano del cual parece dotado única y exclusivamente, y le hace distinguir entre todas las demás aves de Rapiña, si se exceptúa no obstante el Vocinglero ó Vociferador, nos obliga á designarle una denominacion particular, como privilegiado en tal concepto, puesto que, cuando se trata dar nombre á los objetos de Historia Natural, siempre que sea posible; debemos procurar aplicarle uno adecuado. Sin embargo, este nombre no debe establecerse únicamente con arreglo á su configuracion, sino que tambien puede darse á los animales algun nombre que exprese una de sus facultades, por cuanto la Historia Natural no consiste tan solo en la parte descriptiva, sino tambien en el conjunto de las formas, de las costumbres y facultades; y como el estudio de todas estas cosas á la vez, debe ser el objeto de todo naturalista, así mismo se deben fijar las especies por el rasgo mas notable de su filiacion física y moral. Generalmente los nomencladores se ciñen á la descripcion del colorido, que es lo que menos nos importa conocer con tantos detalles, porque es raro que entre dos aves de un mismo género, aunque se parezcan notablemente por su plumaje, no exista algun carácter diferente bastante perceptible para distinguirlos entre sí, y esto es lo que el naturalista debe procurar para no dar nuevo pábulo á la confusion que reina ya sobradamente en las diferentes obras que han escrito acerca de las aves.

«Al primer golpe de vista, el Halcon canoro se pudiera confundir con una grande especie de Gavilan, pero no se le puede colocar entre estas aves porque tiene las alas proporcionalmente mas largas, la cola mas corta y el cuerpo mas grueso; pero, como ellos, tiene el tarso muy largo, lo cual le aleja un poco de los Halcones: su cola está escaloneada, y las plumas exteriores son una tercera parte mas cortas que las del medio; la cabeza y el cuello, el pecho y la parte baja del cuerpo, son de un gris de perla mas oscuro sobre la cima del cráneo, sobre las megillas y sobre una parte de las plumas escapulares, donde adquiere un tono morenuzco; las coberteras de encima de la cola son blancas sobre los costados, están rayadas de gris moreno y puntuadas ó crispadas del mismo color; el vientre, sobre un fondo blanquecino, está sutilísimamente rayado de gris azul claro; las rayas del resto del plumaje están mas separadas entre sí y son de un precioso gris azul sobre las piernas. Las grandes penas del ala son negras, y cada una de las plumas de la cola termina en blanco; las de en medio son negruzcas; las demás añaden á este color anchas fajas blancas; el iris es de un rojo moreno oscuro. El pico es negro é igualmente lo son las uñas.

»La magnitud de esta ave es idéntica á la de nuestro Halcon, aunque la hembra difiere del macho por su talla, que es un tercio mayor. La base de su pico y sus piés son de un amarillo pálido, y principalmente en el tiempo de los amores es cuando estas mismas partes adquieren en el macho un color mas vivo ó mas anaranjado; entonces es tambien cuando canta, como sucede á la mayor parte de las aves canoras. Encaramado sobre la copa de un árbol, cerca de su hembra, á quien no abandona durante todo el año, ó bien en la inmediacion del nido donde incubaba, canta horas enteras y de un modo particular; lo mismo, que á nuestro Ruiseñor se le oye por la mañana al despuntar la aurora, por la tarde al declinar el dia y algunas veces durante la noche. Entonces, que es cuan-